MEDIO: EXCELSIOR
SECCION: DINERO
PÁGINA: 4
FECHA: 20/septiembre/2021

Comunicación Financiera

360,000 MILLONES
de dólares se han vendido de bonos basura en lo que va de este año.

MERCADO DE DEUDA

LOS MERCADOS SE LLENAN DE TÍTULOS BASURA

Gestores de fondos acumulan papeles con notas muy bajas

POR ISMAEL VALVERDE AMBRIZ*

Las bajas tasas de interés récord de los bonos corporativos más riesgosos están impulsando a los mercados a mirar más allá en un intento por impulsar las ganancias. Frente a los rendimientos que antes estaban reservados para la deuda pública, algunos administradores de fondos de bonos de grado especulativo se están acumulando en deuda con calificaciones crediticias muy bajas. Otros están comprando valores más pequeños que tienen mayores rendimientos porque pueden ser difíciles de vender por su falta de liquidez.

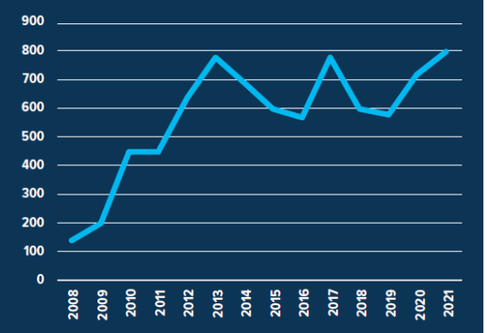
La emisión de bonos y préstamos de empresas con calificaciones crediticias de grado especulativo ya alcanzó un máximo de un año. El mercado de tres billones de dólares para la deuda corporativa de baja calificación está teniendo su mejor año, impulsado por una economía en recuperación y la demanda de los inversionistas por cualquier rendimiento adicional.

Las empresas estadunidenses han vendido más de 786,000 millones de dólares en bonos y préstamos con calificación basura en lo que va de 2021, según S&P Global Market Intelligence. Eso supera el máximo anterior de un año completo en datos que se remontan a 2008.

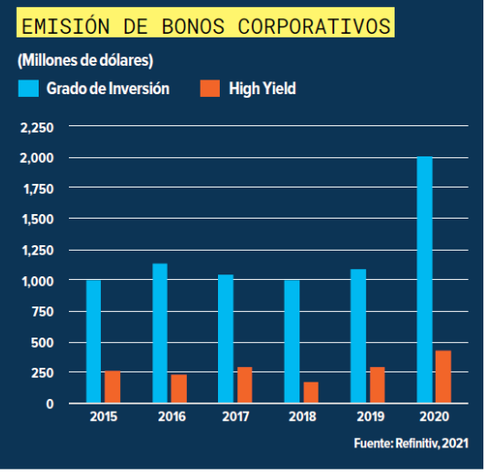
La emisión récord marca un repunte notable desde marzo de 2020, cuando las preocupaciones de los inversionistas por las quiebras generalizadas y los incumplimientos hicieron caer los precios de la deuda de baja calificación. Ahora, las bajas tasas de interés y con el repunte económico impulsado por estímulos que ha apoyado a las empresas con calificaciones crediticias más débiles, han aumentado el atractivo de la deuda riesgosa.

Los analistas e inversionistas esperan que las ventas de bonos alcancen récords anuales completos. Solo en el mercado de bonos basura, las empresas estadunidenses han emitido más de 360,000 millones de dólares en bonos con calificaciones crediticias de grado especulativo hasta el 14 de septiembre, según S&P Global Market Intelligence. Se trata de la segunda mayor cantidad de bonos basura jamás vendidos en un solo año y en camino de superar el récord de 435 mil millones de dólares de 2020.

Las tasas de interés históricamente bajas han ocasionado que los administradores de fondos de inversión busquen otras opciones a los bonos gubernamentales. En aras de incrementar los rendimientos los mercados están apostando cada vez más por la compra de bonos basura. Este año apunta a que romperá récord de venta de este tipo de instrumentos.



Los datos disponibles muestran año con año una mayor emisión de bonos de baja calificación. En lo que va del año se han vendido más de 360 mil millones de dólares en bonos basura, lo que va muy de la mano con la tendencia creciente de emisión de instrumentos basura que el año pasado rompió record.



El repunte de la deuda basura marca una señal de que las preocupaciones de los inversionistas se están retirando por el reciente aumento de la inflación, que impacta en los pagos fijos de los bonos, sobre todo si esto llega a llevar a la Fed a subir las tasas de interés. El índice de precios al consumidor se disparó por encima de los rendimientos promedio de los bonos basura a principios de este año, tergiversando la lógica convencional de invertir en bonos.

Este año, una cantidad récord de nuevas empresas ingresó al mercado de bonos basura por primera vez. Estas empresas, a veces respaldadas por patrocinadores de capital privado, están emitiendo bonos de baja calificación para pagar fusiones y adquisiciones, una fuente clave de nueva oferta de mercado. El rendimiento adicional, o diferencial, que los inversionistas exigen para mantener un índice de bonos basura sobre los bonos del Tesoro, la llamada prima de riesgo, se situó recientemente en 3.03 puntos porcentuales por encima de los bonos del Tesoro. Eso está justo por encima del mínimo de este año de 3.02 puntos porcentuales alcanzado a principios de julio, el nivel más bajo desde julio de 2007.

Muchas empresas han estado utilizando ventas recientes para extender el vencimiento de su deuda, lo que reduce la carga de intereses anual. El número de préstamos apalancados que vencen entre 2021 y 2023 se redujo a 56,000 millones de dólares, según S&P, de alrededor de 1.3 billones de dólares pendientes. Más de 80 mil millones en ventas de préstamos este año se han vinculado a acuerdos destinados a modificar los documentos crediticios y extender los vencimientos, el segundo total anual más alto en datos que se remontan a 2012. Las señales de que el ritmo de la recuperación económica de Estados Unidos se está desacelerando aún podrían generar volatilidad en el corto plazo. Los diferenciales tienden a ampliarse después de los picos de crecimiento económico y de datos de encuestas.

*Analista de llamadinero.com.